

vitalmente atado a su cultura, su Nordeste natal, su familia. Proyectado en la escena internacional con la represión de los militares brasileños en 1964, y después chilenos en 1973, llegó a ser mundialmente conocido; sin embargo, durante este exilio guardó esa enorme saudade por su país. Fue en África donde pu-

do revitalizarse y encontrar los sabores y los perfumes del Nordeste, además de esta sensualidad y afectividad humana tan bien enraizada en la naturaleza tropical. □

**Henryane de Chaponay es miembro del Centre d'Étude du Développement en Amérique Latine (Paris).*

Freire en la Secretaría de Educación de Sao Paulo

LUIS CARLOS DE MENEZES*

Durante muchos años en Brasil, la imagen pública de Paulo Freire era la del creador de un *método político* para alfabetizar adultos. Su pedagogía del diálogo, en su sentido más general, sólo fue mejor comprendida en las dos últimas décadas. Treinta años después de las campañas de alfabetización del inicio de su carrera de educador, Paulo Freire, al asumir la dirección de Educación en Sao Paulo, una de las ciudades más grandes del mundo, confirmó su vocación democrática y el carácter libertador de su concepción educacional.

Centenares de escuelas, sus directores y funcionarios, millares de profesores y especialistas, millones de alumnos, sus padres y madres, comprendieron entonces que el gran educador en el poder no significaba una nueva orden uniforme desde arriba, sino autonomía para las escuelas, confianza en la capacidad de cambio de los profesores, responsabilidad compartida con toda la comunidad.

A despecho de los obstáculos burocráticos, de las dificultades financieras y de la resistencia ideológica conservadora, su conducción serena logró conquistar la participación voluntaria de una gran parte de las escuelas para un programa de profunda innovación de



FOTO CEBIDA POR EL CIEEA.

contenidos y de métodos en el campo de la enseñanza municipal. Trabajo colectivo, consejo de escuela e interdisciplinariedad ya no serán conceptos abstractos, pues se desarrollarán como prácticas dinámicas, transformadoras de la realidad escolar.

Freire se reveló como un administrador lúcido, que sabía reconocer las mejores cualidades de sus colaboradores, delegándoles las misiones más apropiadas a cada uno. Así, pasados dos años y medio, había constituido

un equipo confiable de dirección, y se dio cuenta de que podría volver a sus estudios y a escribir sus libros. Al salir, escribió una carta-manifiesto en que decía: «Incluso sin ser secretario, continuaré con ustedes, de otra forma. Voy a estar más libre para asumir otro tipo de presencia». Dejó el poder de la misma manera como llegó, o sea, tranquilo y solidario. □

Referencia bibliográfica

Gadotti, M. (org.) (1996): *Paulo Freire: una biobibliografía*. Sao Paulo: Cortez Editora IPF Unesco.

**Luis Carlos de Menezes es profesor del Instituto de Física (Universidad de Sao Paulo).*